

PRECIO 5 centavos

# LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giras a A. Barrera

Redacción y Administ.: PERU 1537

U. Telefónica: 478-B. Orden

## DE LA UNIDAD Y DE LAS MAYORIAS Fusión, democracia y funcionalismo

Ya hemos puesto de manifiesto, en números anteriores, en la forma que se pretendió tergiversar la opinión de los gremios adheridos a la F.O.R.A. Comunista y con qué clase de argumentos se quiso desviar la opinión del proletariado, predisponiéndolo contra el consejo federal, a fin de echar por tierra el acuerdo tomado en la reunión de delegados regionales efectuada el día 20 de agosto. También hemos demostrado, en forma irrefutable, que el acuerdo tomado en el congreso extraordinario respecto a la fusión, fué sustancialmente tergiversado, ya que, en él, se estableció claramente que, para atender cualquier proposición de unidad por parte de los nichos obreros que pudiesen nacer al margen de la F.O.R.A. Comunista, deben existir de antemano bases claras y concretas, estando inhabilitado el consejo federal para hacer nada por su cuenta, si esas bases no existen y se someten, por el momento, al estudio de los gremios adheridos.

Aclarada esa situación, que es importantísima desde el punto de vista democrático que sostienen los apolíticos para calificar de ilegal la resolución aprobada por el consejo federal y los delegados regionales, pondremos de manifiesto la incongruencia que significa ese Comité Pro Unidad Obrera y el punto de vista antidemocrático de acuerdo con el funcionalismo sindical y el valor de las mayorías, que sostienen sus fundadores.

En primer lugar, el comité encargado de soldar en una todas las partes del cacharro gremial, establece un principio absolutista, al pretender—sus componentes—establecer un código sindical que sólo discutirán los delegados en el proyectado congreso de unidad. A parte de que no es posible hacer unas bases únicas, integralistas, que armonicen las diversas tendencias en pugna, el hecho de negar previamente, a los gremios, la discusión del código que elaboran los «comunistas» del Comité Pro Unidad Obrera, representa un abuso intolerable y una burla a esa soberanía popular tan mencionada por los «apolíticos» fusionistas.

Los gremios de la F.O.R.A. Comunista, al establecer el punto de vista intransigente de la unidad sobre la base de la aceptación del pacto federal íntegro—con la recomendación del comunismo anárquico—negaban de hecho sus propósitos de fusión en principio. Y nada podrían hacer—de acuerdo con esa voluntad de la mayoría—los cinco delegados en el seno del Comité Pro Unidad Obrera, como no fuera el llevar el pacto de la F.O.R.A. Comunista para que, los miembros de gremios camaradas y autónomos, se entrevistaran con su lectura.

Se constatan, en todas las contestaciones al referendario de unidad, tres contradicciones evidentes. Se acepta la fusión en principio, se impone como condición el pacto federal íntegro y luego, para rematar el clavo, se pide que las bases de fusión sean pasadas por referendario, para estudio de los gremios, a fin de aceptarlas o rechazarlas, con lo que habría de someter de nuevo el asunto a la resolución de la mayoría.

Pero lo que salta a la vista es esto, que es elemental para el proletariado consciente: Cualquier base de fusión debe ser conocida de antemano, para que los delegados al proyectado congreso de unidad lleven la opinión de los respectivos gremios y no que se formen allí un criterio o voto de acuerdo con sus particulares puntos de vista.

Esto mismo, que se encierra en el verdadero concepto democrático del funcionalismo sindical (resoluciones de las mayorías) lo ha tenido muy en cuenta el gremio de obreros panaderos de Buenos Aires, al manifestar «que no aceptaba lógicamente la propuesta del congreso de La Plata, tendiente a formar un comité mixto que elabore las bases de fusión, fíno que conceptuaba más acertada la formación de comités independientes, por cada fracción en desidencia, que presenten por separado, en el congreso de fusión las bases que hayan sido aprobadas por las respectivas partes, siendo la mayoría la que resuelva la aceptación de una u otra de las bases propuestas.

El problema se planteaba así de acuerdo con el lógico determinismo de los hechos que contribuyen a dividir al proletariado, obligando a cada parte a exponer los verdaderos puntos de su disidencia. Y si en realidad no podría llegarse a una unificación completa, se lograría delimitar las fuerzas del trabajo organizado de acuerdo con los dos grandes principios sindicales, mutando todo fermento de división superficial y personalista.

Desviada la cuestión de sus cauces naturales y empujados como están los apolíticos, en imponer su concepto unitario por encima de los hombres y de las ideas, es lógico que los grupos obreros definidos resistían esa tentativa corporativista que tiende a eliminar por la disciplina y el sometimiento de las mayorías a una férrea y centralizada dirección, todo factor divisionista y todo flujo de ideas. Y no se crean que han de ser únicamente los anarquistas los que resistían esa indigna maniobra. Cada grupo definido, cuando comprende que su autonomía peligra para ser absorbida en ese todo monstruoso, asumirá la defensa contra esos uniformistas, dando al traste con ese intento de fusión que hoy simulan apoyar con la esperanza de llevar agua a su molino.

La F. O. R. A. Comunista ocupa una situación clara y ventajosa, colocándose al margen de esas fracciones heterogéneas que realizan su intento de mútua absorción, alegando que desean integrarse en un sólo organismo regional. Y esa prescendencia en actos que no revisitan la necesaria claridad, concuerda con la voluntad de los gremios adheridos, expresada en las contestaciones al referendario.

Por qué empeñarse en torcer la firme opinión de los trabajadores revolucionarios? ¿Para qué esa tentativa frustrada de deserción? ¿Señores de la disciplina sindical y del democratismo, cantores de la soberanía obrera, nos estáis resultando unos vulgares charlatanes de feria!

## El presupuesto del superestado

Pese a la elevada noción que Tarso Ionesco y los delegados de la república haitiana han expresado sobre la Liga de las Naciones, el super estado que surgió de la Conferencia de Versalles a inspiración de Wilson, no tiene actuación eficaz en los gobiernos que la integran: se envían delegados pero sin comprimirse alguno con las resoluciones del super estado. La Liga sirve para colocar unos cuantos burocratas de categoría, merodeadores incansables e importunos de los ministerios y las prebendas del presupuesto, con sueldos principescos.

La Liga tiene ya un presupuesto de 25.000.000 de francos oro, y no basta a satisfacer todas las aspiraciones de la numerosa cohorte de secretarios, delegados, jueces, comisiones, etc., etc. Los países de América del Sur, protestan por el aumento que proyectan los tribunales del burocrático super estado; el Uruguay, por ejemplo, que contribuye con 220.000 francos oro, de acuerdo al aumento habría de concurrir con 314 mil, aparte de los gastos inherentes a su representación.

Tal es la máquina oculta que parece mover el tablado de la Liga de las Naciones; ¿cosas veremos más significativas aún!

## Justificativos

«Suponiendo que Rusia se estacionara en su obra, tendría la culpa de ello el pueblo mismo, que no fué capaz de avasallar a todos los tiranos. ¿Tendrían la culpa Trotsky y Lenin de la impotencia del pueblo? Si éstos quedan siendo dictadores, es que Rusia no es digna de otra cosa por ahora.»

«Nuestra dictadura, la verdadera Dictadura Proletaria, o sea «todo el poder a los sindicatos». Antes de la Revolución queremos organizarnos para hacer la Revolución; durante ésta queremos que sean los sindicatos quienes la dirijan, y después de la revolución queremos que sean los sindicatos quienes construyan la nueva forma de convivencia social.»

«Lo primero, lo dice otro dictador. Lo segundo, lo dice otro dictador.»

Y todo para justificar esa propaganda oportunista de ciertos anarquistas sin anarquismo, que aceptan el gobierno bolcheviqueño por aquello de que el comunismo libertario no está maduro...

«Se quiere mayor negación de las ideas y del propio esfuerzo? ¿Y por qué diablos esos señores, bien definidos como marxistas, no se declaran socialistas de una vez? Sería la única manera de entenderlos.»

## Makno ¡en peligro!

Ayer publicó la prensa burguesa el telegrama siguiente:

«Riga, (Associated) — Un mensaje radiotelegráfico procedente de Moscú, anuncia que los señores Tchitcherín y Rakofsky han enviado una nota a Rumania, exigiendo la entrega de Makno y sus partidarios, a quienes consideran como criminales comunes.»

Ya sabemos la suerte que el camarada Makno ha de correr, si cae en manos de los bolcheviques, pues que no han de perdonarle su independencia y su oposición a la tiranía centralista de los dictadores de Moscú.

Esta es una noticia que no podemos pasar por alto. La vida de Makno interesa a todos los anarquistas, y la persecución que los bolcheviques realizan contra él debemos considerarla rígida contra el anarquismo. ¡Alerta, pues, camaradas!

## Carne cruda

«Las autoridades policíacas iniciaron inmediatamente una prolija y minuciosa investigación al respecto y según se informa han podido comprobar la existencia de una asociación de malhechores que tiene el propósito de infundir temor por medio de atentados de esa índole.»

Creemos que cualquier asunto periodístico, aunque no sea más que las cosas de la policía, debe tener algún interés; es decir, que no se den como novedades cosas archaicas. Pero, en el presente caso, no puede el asunto ser de menor interés; pues, ¿quién ignora que la asociación de malhechores es la policía?

«Pues, hombre! Esto es querer extrañar la opinión, dando lugar a suponer que si la policía los ha «descubierto» serán otros. ¿Otros malhechores? (Les parece poco con la policía? Y luego, lo hemos dicho nosotros muchas veces: la policía no es más que una organización de maledantes.)

Nuestra palabra debe bastar, aunque no somos popes...»

## ¡Qué hazaña!

«En las cárceles de Rusia están todos esos tiranos y presuntamente deberán estar en las de aquí cuando se haga la revolución.»

«Y a quién van a ladrar? A nosotros. La burguesía ya no hostiga a la revolución rusa desde que sabe que los maximalistas se bastan para eso. Nosotros estamos aclarando la situación de Rusia mediante la publicación de documentos — que no son del progreso sino de la tiranía — de verdad y horror; es muy natural, entonces, que ellos paten con los cuatro extremidades, como en el caso siguiente:»

«En las cárceles de Rusia están todos esos tiranos y presuntamente deberán estar en las de aquí cuando se haga la revolución.»

«Y a quién van a ladrar? A nosotros. La burguesía ya no hostiga a la revolución rusa desde que sabe que los maximalistas se bastan para eso. Nosotros estamos aclarando la situación de Rusia mediante la publicación de documentos — que no son del progreso sino de la tiranía — de verdad y horror; es muy natural, entonces, que ellos paten con los cuatro extremidades, como en el caso siguiente:»

«En las cárceles de Rusia están todos esos tiranos y presuntamente deberán estar en las de aquí cuando se haga la revolución.»

«Y a quién van a ladrar? A nosotros. La burguesía ya no hostiga a la revolución rusa desde que sabe que los maximalistas se bastan para eso. Nosotros estamos aclarando la situación de Rusia mediante la publicación de documentos — que no son del progreso sino de la tiranía — de verdad y horror; es muy natural, entonces, que ellos paten con los cuatro extremidades, como en el caso siguiente:»

## El miedo a la fiera

«Terminada la distribución de premios, el general Mangin visitó las dependencias del hospital, deteniéndose en la sala A, donde conversó con cinco «popes» que se encuentran hospitalizados.»

«De esto se puede deducir la capacidad de algunos compañeros que, desgraciadamente en casi todas las secciones, pero pese a quien pese, la unidad ha de ser un hecho. Todo el que se oponga a la unidad está de hecho contra los trabajadores.»

«De modo que siendo los opositores, desgraciadamente, los más, la fusión ha de ser un hecho.»

«La fusión, de qué? De los menos, indudablemente. Pero esto sería una desgracia, «desgraciadamente.»

«Este debe ser un sistema ferroviario de fusión, desgraciadamente.»

«Pero, ¿vís por alguna parte la unidad a través del presente sistema? Nosotros no vemos la unidad, pero vemos, eso sí, la imbecilidad.»

«No quieren suponer...»

«Los eternos charlatanes, los eternos explotadores de los sentimientos de la masa, los traidores, en una palabra; los anarcoides, que, en nuestro país se orientan por «la Protesta.»

«No queremos suponer que lo hagan por tradición! ¡Sería mucho infamada!»

«Si así lo hacen cuando nos lo quieren, suponer? ¿Qué será cuando lo supongan?»

«Y si es cierto que nos llaman sin suponer que senos, no puede ser más franca la calumnia; pero si lo suponen y se contradicen tan de inmediato, es prueba que son unos zopencos.»

## Internacionalismo católico

El clericalismo constituye hoy, en todos los países socialmente avanzados, una fracción política, con diputados, senadores y ministros, que trata de contrarrestar la acción de los partidos socialistas gubernamentales, formando un centro de gravedad entre estos y los burgueses laicos. Responde esa tendencia al deseo de suplantar, en la dirección espiritual del pueblo (que ha desertado de los templos y no se interesa por los asuntos divinos) a los partidos sociales, oponiendo a la democracia socialista la democracia cristiana y hermanando, en lo que tiene de humano, la teoría de Cristo con la de los más avanzados reformistas.

El movimiento popular católico, es un complemento de la acción religiosa del clericalismo. Los oradores políticos, han suplantado a los sagrados, y la tribuna popular, al púlpito de la iglesia.

Y esto, pues es una necesidad de la época, responde al sano deseo, de volver al redil a las descarriadas ovejas del Señor, envenenadas de demagoguía y ateísmo. ¡No hemos visto entre nosotros, en plena calle o plaza pública, arremangarse la sotana a un respetable monserre y vociferar contra los ricos que no temen a la ira de Dios y contra los herejes que no se preocupan más que del infierno humano?

Pero todo esto no dejan de ser simples detalles, comparando a nuestros «populares» con los partidos social-católicos de Italia y Alemania, con diputados, senadores y ministros. En aquellos dos países existe de hecho una poderosa organización política clerical, que disputa al socialismo la dirección del pueblo e influye en el nombramiento y caída de los ministros, haciendo pomposas combinaciones políticas.

Pero los clericales de Italia y Alemania no están conformes con sus éxitos locales y pretenden dar proyección a su organización, creando una internacional católica. Eso nos informan en un telegrama de Roma, en el que se

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Las geneste hagan provecho!

Nuestros impagables infamadores, los comunistas, acabarán por demostrar su catadura de esbirros, que ya es demostrar.

Desde que estos pichones de Rpetto consiguieron sacar diario su pobre papellito semanal, vienen sacando día a día la oreja; y ya en dos meses nos han enseñado no solamente las orejas, sino las cuatro patas.

Y los tratamos de orejados y patados, porque, políticamente, son unos burritos. No hacen más que burradas, como si su objeto fuese «desacreditarse». ¡Porque, miren si no es burrada meterse con nosotros! Parece que no supieren que por estar todo pierden tiempo y labia. Pues todos esos calificativos, improperios y remoqueos que nos endignan tienen, por lógica, que volverse contra ellos; porque la calumnia, la injuria y el dicerio, son armas que, cuando no hieren, se vuelven contra quien las esgrime. Y a nosotros, ¿qué nos van a herir! Por sobre nuestras costillas han pasado en tropel sablazos de escacos, llavazos de carceles y bastonazos de burgueses. Sin embargo, seguimos tan frescos...»

¡Vaya!... pierden tiempo. Pero ahora pensamos que no podrían hacer otra cosa que lo que hacen. Ellos están juzados para «defender» al partido político que impera en Rusia y tienen el deber, como buenos curules, de ladrar a los que no nos tragamos las moscas por abrir la boca ante el espectáculo ruso.

¿Y a quién van a ladrar? A nosotros. La burguesía ya no hostiga a la revolución rusa desde que sabe que los maximalistas se bastan para eso. Nosotros estamos aclarando la situación de Rusia mediante la publicación de documentos — que no son del progreso sino de la tiranía — de verdad y horror; es muy natural, entonces, que ellos paten con los cuatro extremidades, como en el caso siguiente:»

«En las cárceles de Rusia están todos esos tiranos y presuntamente deberán estar en las de aquí cuando se haga la revolución.»

«Y a quién van a ladrar? A nosotros. La burguesía ya no hostiga a la revolución rusa desde que sabe que los maximalistas se bastan para eso. Nosotros estamos aclarando la situación de Rusia mediante la publicación de documentos — que no son del progreso sino de la tiranía — de verdad y horror; es muy natural, entonces, que ellos paten con los cuatro extremidades, como en el caso siguiente:»

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz, me hacen el efecto de mujeres histéricas. ¡Cómo me pedís explicaciones! ¡A mí! ¡A Trotsky, comisario del pueblo para la guerra!... Mi palabra debe bastaros, porque yo no soy un des-

## Imbecilidades dictatoriales

Trotsky y los anarquistas

El 22 de Julio, en un salón del «Lux Hotel», de Moscú, tuvo lugar, después del congreso sindical, una reunión de delegados sindicalistas libertarios, a la que asistió Trotsky.

Llevada la discusión sobre los anarquistas, Trotsky declaró: «que los delegados que habían ido para asistir al congreso sindical, no tenían ningún derecho a pedir la libertad de los anarquistas presos; esos bandidos, contrarrevolucionarios—dijo—no son más que unos canallas, unos criminales, y como tales no se les puede libertar.»

Laval, delegado de la C. N. T. española, pidió algunas explicaciones. Entonces, Trotsky, escandalizado por semejante audacia, respondió colérico:

«¿Quién es usted?; yo no le conozco, y después de todo, digo la verdad.»

Y continuó:

«Respecto a Volin, del que he habido pedido la libertad, no se puede libertar porque es un bandido que fué presidente del consejo de guerra de las banditas de Ucrania, que fueron tomadas luchando con las armas contra los soviets...»

Orlandi, delegado español de la C. N. T., pide pruebas. Y Trotsky, que ya estaba en un estado de extrema nerviosidad, lo tomó por la solapa de la americana y le dijo:

«Ustedes, con su voz







La mesnada de Carlés

Los asesinatos de trabajadores indefensos en Gualaguaychú. Los crímenes cometidos en toda la República por esa banda de asesinos que se ampara bajo el nombre de «Liga Patriótica», sólo se explican porque hay capitalistas que tienen sus arcas a disposición de esos asesinos a sueldo.

Picardo y Cia. Ltda. es el principal sostenedor e inspirador de esa banda de facinerosos. [Boycott, pues, a sus productos!

No fuméis, pues, cigarrillos «43», «Reyna Victoria», «dealeas», «La Cuban», «Excelsior», «Brasil», «La Epoca», «Sublimas», «Popee», «H. P.», «Barriletes», «Círculo de Armas», «Caras y Caretas», «Socialista» y «La Polar».

Com. pro Bloqueo a Picardo y Cia., y Cia. A. de Tabacos.

en ella engañada y jamás se la vieron mejor. Este es el caso de amor infame. ¿Qué dice de nosotros? Este el proletariado argentino ofreciéndole el pago de sus créditos. Las cárceles son lugares de suplicas, y poco sepan los pro...

Más de una vez hemos visto replechar por los años a quien había comido el pan de un país, y fatigado de agradecimiento salta a decir lo que había observado, con juicio libre e independiente. Esto también le reprocha este informante a Vil...

Respecto a que todo obrero tiene libre entrada en Rusia para ver o estudiar lo que quiera, no hasta señalar que en el congreso de los ministros financieros, al ser dividido por los obreros —contra la oposición de los comunistas— el envío de una comisión de cuatro delegados, dos comunistas y dos anarquistas, para informarse de la situación de la propaganda anarquista en Rusia...

S. de R. Trabajadores del Campo-Balcarce

Velada y Conferencia

La sociedad Trabajadores del Campo, de esta localidad, aprovechando la oportunidad de la fiesta auspiciada por la Forá comunista y «La Protesta» tiene organizada una conferencia en el cine Palace, para el día del congreso a las 21 horas, sobre el tema «El desarrollo de la unificación. Se ruega a los compañeros que simpatizan con nuestra Forá comunista y «La Protesta», no dejen de concurrir a dicho acto, por cuanto quedará aclarado el problema en discusión.

U. C. A. A.

Por asuntos de vital importancia se cita a los compañeros serios a la reunión que tendrá lugar hoy martes 27 a las 20 horas, en el Almacén 691.—El secretario,

A los suscritores de Córdoba

Avísanos a los suscritores que el compañero Juan Vargas, domiciliado en la calle Alvear 70, ha sido nombrado agente de «La Protesta» en Córdoba.

Movimiento obrero

Huelgas

S. de R. Obreros Alhaldes y A.

Intimidados declararon su huelga los compañeros yeros, en la obra de la calle Arroyo 900, por haberse negado el burgués a despedir a varios obreros. Los demás obreros, entre ellos los compañeros facultados abandonaron también el trabajo en solidaridad con los yeros y no volverán hasta que el burgués Plaz Coles no satisfaga las justas aspiraciones de los compañeros organizados.—El secretario,

Federación O. en Calzado.

Después de un mes y medio de lucha han obtenido un triunfo completo. Fabrica «La Nueva», de F. Valljo: Acordó el pliego presentado en el primer momento, incluyendo la unión de otros videntes compañeros, «La Americana», de Genaro Blasco: Después de quince días de lucha se da por terminado el...

La conferencia de la A. Pro Pacto Federal en Flores

El sábado, como estaba anunciado, se celebró en Flores la conferencia organizada por la A. Pro Pacto de la Forá comunista. A las 21 horas, un compañero de los paúde, sus hijos el acto y presentes al camarada Marquis, había sido brevemente y ésta a conocer qué es la A. Pro Pacto Federal, y los principios que sustentan frente a todas las tendencias unificadoras y amalgamativas.

Enseguida sube al gongolista y pretende decir que nosotros hacemos sólo allí a incluir pro mego «vaya la tribuna el compañero Carrero, le contesta a este oratoria y habla extensamente acerca de la unificación, explicando cómo lo que queremos nosotros y defendiendo el pro. Pto. Federal.

Un defensor graduado de «El Ambiguo» —Un individuo apellidado Fernández y que se hace llamar «Lirio del Campo», sube a la tribuna empieza a decir que los que formamos parte de la A. Pro Pacto Federal, vivimos unos vividos y que luchamos sobre el mismo terreno, no obstante le invita entonces que fuera breve, pues esta era una conferencia y no una controversia; pero el individuo éste alega que en nombre de la tribuna debía permitírsele hablar y lo con...

Sigue hablando el tipo éste y para seducir a la concurrencia, trae a colación aquello de «la unión hace la fuerza». Luego, diciéndose anar...

Sube entonces el compañero Saúl y refuta al camaleón, explicando qué quieren y qué son los unificadores. Mirazas estuvo hablando el compañero Saúl fué interrumpido dos o tres veces por los que adrede vinieron a provocar. Luego el famoso Lirio, pretendió hablar nuevamente, pero los que primero le aplaudieron, no le permitieron hablar ahora, porque se dieron cuenta de su cruzamiento. Entonces el compañero Saúl le dejó ir a contener una controversia, pero el famoso Lirio se hizo el oírario y no paró hasta a la inspección.

LIBROS

En la administración de este diario, se hallan en venta los siguientes libros: La Conquista del Pan \$ 0.90 Palabras de un Rebelde » 0.90 El Botón de fuego » 1.20 Almanaque de «T. y L.» » 1.30 Controversia de Montemayor » 0.50 Páginas de Lucía Cotidiana » 1.00

Desde la fecha podemos remitir a los compañeros que los pidan, los siguientes libros: «Las Frisiones», de Kropotkin, a 0.90 «En marcha hacia una sociedad nueva», de Cornelissen, a 0.90 «El dolor universal», de S. Faure, dos tomos, pesos 1.50. «Mirando hacia el futuro», páginas anarquistas, de Ricardo Mella, a pesos 1.20 «El comunismo anarquico», Malatesta, a 1.20.

El libro de Malatesta contiene los folletos publicados y conocidos por los compañeros, y además varios artículos de los mejores del gran revolucionario. El de Mella contiene los siguientes trabajos: La bancarrota de las creencias; El anarquismo naciente; Cuestiones de enseñanza; Por la Anarquía; El ideal anarquista; La esclavitud moderna; La lucha de clases; Sindicalismo y anarquismo y las grandes obras de la civilización.

Lavadores y Limpiaadores de Autos.

Huelga en el garrajo Lucetelli. — Para evitar posibles tergiversaciones sobre las causas que originaron el actual conflicto, llamamos el presente manifiesto a fin de que todos, propietarios y clientes, no sean víctimas de la mala intención de los judas que, respondiendo a apellido Díaz, y que en dicho momento desde tiempo atrás cobijada en el seno de varios del personal de lavadores y limpia bronce, y de los tristemente torpes que con más egoísmo e inteligencia y más aspiración a crear pan...

Varias

Agrop. O. Com. «El que quiera comer que trabale». Advertimos a todos los cantarradas que tengan en su poder billetes de la rifa que debían sortearse en el mes de julio y se postergó para la última jugada de setiembre, las devuelvan a la brevedad, por aproximarse la fecha del sorteo.—La agrupación.

A. EL COMBAÇE, (Asunción, Paraguay).— Algunos componentes de esta amiguita agrupación hemos reunido recopilación para difundir nuestras ideas comunistas anarquistas por medio de folletos y hojas impresas, hasta que estemos en condiciones de editar un periódico. Pedimos a las agrupaciones y centros editores nos remitan un ejemplar de los que publiquen para luego nosotros hacer pedidos de acuerdo con nuestras fuerzas económicas.

«Por la agrupación: Antonio González, calle 25 de Noviembre 176, Asunción, Paraguay». S. U. de la I. del VESTIDO.— A partir de hoy a las 20 horas, los compañeros deben pasar por nuestra secretaría a recibir los manifiestos para la próxima asamblea.—El secretario.

A. A. BRAZO Y CEREBRO (Tucumán).— La U. C. A. A., las agrupaciones y centros, en lo sucesivo deben dirigir la correspondencia a nombre de Fernando Giménez, Padilla 60.

AVISO.— El sindicato O. Varios de S. N. Fernández, (F. C. S.), solicita de las sociedades, centros y agrupaciones anarquistas que editen periódicos o revistas, un ejemplar para su mesa de lectura. La dirección a nombre de Antonio López, secretario.

Convocatorias

Grupo Marino C. Libertario.

Citas a reunión para mañana miércoles 28 a las 20 horas, en Italia 119.—El secretario, Agrup. Artíst. «Florencio Sánchez». Asamblea de socios hoy martes a las 20 horas en Republicanas 3129.—El secretario.

U. de Obreros Pintores.

Asamblea general el 2 de octubre a las 8.30, en Cangallo 2336.

Carpinteros, Aserradores y Anexos.

El jueves 29 a las 20 horas, asamblea extraordinaria en el salón Giuseppe Garibaldi, Sarmiento 2419.

Enceradores de Pisos.

Asamblea general el martes 27 a las 20 horas, en Tucumán 653.

F. O. de la I. METALURGICA.—

C. de Herceles de obra.— El 12 de octubre, conmemorando la fundación de esta sociedad, se realizará una velada a beneficio de la escuela racionalista de esta localidad.

Perú 1537

U. TELEFONICA 478, B. O.

Calleres Gráficos "LA PROTESTA" Periódico, Revistas, Libros, Folletos, Estatuos, Carnets, Carteles, Manifiestos, Programas, Entradas, Rifas, Circulares, Recibos y Estampillas de cohranza. Estereotipias, Fotografías, Sellos de goma, Etcétera, Etcétera. Perú 1537 U. TELEFONICA 478, B. O.

AGENTES DE LA PROTESTA

SANTA FE JOAQUIN DEL RIO Suipacha 271 BAHIA BLANCA JOSE RODRIGUEZ Pueyrredón 598 MORON MIGUEL GONZALEZ Humberto I. 556 BRAGADO FRANCISCO FALCO Alfonso XIII 2103 DARRAGUEIRA FRANCISCO ALVAREZ TRES ARROYOS JOSE REY Colón 692 STEPHENSON-(F.C.C.) JUAN OLIVES Soc. de Estibadores MACACHIN-(F.C.P.) LEON LEIZEROVICH SAN CRISTOBAL-(Sta. Fe) GUILLERMO PIRO ENSENADA ESTELA IVALDI Colón 559 SAN FERNANDO PEDRO BROGGIA Junín 1044 MOREA-(F.C.M.) JOSE MARTINEZ TRES LOMAS JUAN FARACOVI VILLA CASAS JUAN CANOMI MENDOZA R. CASTRO Tucumán J. B. APARICIO C. Alvarez 510 (Sud) CAMPANA JUAN CLAVERIE Paraná 548 NAPOLEOFU FLORENTINO BARRAGAN TANDIL D. MARTINEZ Unión Obreros de las Canteras Sección «Aurora» SALLIQUELO (F.C.P.) VICENTE SANDE VENADO TUERTO (C.C.A.) SANTIAGO LOPEZ BALCARCE (F.C.S.) TEODORO MOLINUEVO ROSARIO LUIS D'GIORGIS 1.º de Mayo 2330 VILLA ALBA (F.C.P.) MATEO RIGO GALVEZ (F.C.C.A.) JESUS PENA

Las conferencias que se han celebrado en el mes de julio y se postergó para la última jugada de setiembre, las devuelvan a la brevedad, por aproximarse la fecha del sorteo.—La agrupación.

«Por la agrupación: Antonio González, calle 25 de Noviembre 176, Asunción, Paraguay». S. U. de la I. del VESTIDO.— A partir de hoy a las 20 horas, los compañeros deben pasar por nuestra secretaría a recibir los manifiestos para la próxima asamblea.—El secretario.

A. A. BRAZO Y CEREBRO (Tucumán).— La U. C. A. A., las agrupaciones y centros, en lo sucesivo deben dirigir la correspondencia a nombre de Fernando Giménez, Padilla 60.

AVISO.— El sindicato O. Varios de S. N. Fernández, (F. C. S.), solicita de las sociedades, centros y agrupaciones anarquistas que editen periódicos o revistas, un ejemplar para su mesa de lectura. La dirección a nombre de Antonio López, secretario.

F. y conferencias

Cuadro Dramático «Melpómene».

Función y conferencia a beneficio del periódico «La Antorcha», el 29 de setiembre a las 20 horas, en el teatro Roma, Sarmiento 109. Programa: Conferencia sobre el tema «La unidad obrera y los sindicatos». — El diálogo: «Gua, rita a la guerra». — Canciones libertarias por dos compañeros. — Monólogo: «El estado». — Declaración de poesías revolucionarias por una compañera. — Gran conferencia por el viaje comandado G. Gagliotti, sobre el importante tema: «Anarquía, dictadura y fealdad». Entrada general 80 centavos.

A. PRO PACTO Federal de la F. O. R. A. C.

—Gran velada y conferencia a beneficio de esta agrupación, que se realizará el 1.º de octubre a las 20 horas, en el local Sarmiento 1138. Programa: Conferencia sobre el tema «La unidad obrera y los sindicatos». — El diálogo: «Gua, rita a la guerra». — Canciones libertarias por dos compañeros. — Monólogo: «El estado». — Declaración de poesías revolucionarias por una compañera. — Gran conferencia por el viaje comandado G. Gagliotti, sobre el importante tema: «Anarquía, dictadura y fealdad». Entrada general 80 centavos.

A. BENEFICIO del Comité pro presos.

El comité local pro presos de O. del Puer. to (sección Boca y Barracas), efectuará una función a beneficio del comité pro presos (su sala), el jueves 19 de octubre en el teatro Roma, de Avellaneda, a las 20 horas. El cuadro «La Rebelión representará el drama de R. G. Pacheco: «La Inundación». — Conferencia por un compañero. — El drama de I. Iglesias «Juremado». — Entrada 60 cent.

B. de la S. de ALBASTILES de Rosario.

El 12 de octubre, conmemorando la fundación de esta sociedad, se realizará una velada a beneficio de la escuela racionalista de esta localidad.

Los compañeros que deseen figurar en el libro, con la correspondencia, por favor, concurrir a la mesa respectiva. LA ADMINISTRACION.